



Solidaridad, principio humano universal

Fuente: Brigada Medica Cubana en Haití

En el diccionario de la lengua española el vocablo solidaridad, se entiende por el vínculo que une a hombres y pueblos de modo que el bienestar de los unos determina el de los otros. Para los cubanos, la solidaridad es un principio humano universal que acompaña al hombre desde que surge la sociedad.

No debiera extrañar a nadie la fuerte convicción de los colaboradores cubanos, de que no basta prestar buena atención a la salud de sus compatriotas en tiempos difíciles, como las epidemias, los ciclones, los terremotos y las guerras, sino que es también un deber el procurar ayuda solidaria a los hijos de otras tierras en situaciones similares. La historia más reciente en la lucha contra la Covid 19 lo corrobora con creces. Uno de esos ejemplos es la Licenciada en Enfermería de 33 años de experiencia Miriam López Pérez, que en nuestra Cuba querida labora en la Dirección Provincial de Salud Las Tunas.



(...)Por eso los cubanos, martianos, marxistas-leninistas y fidelistas; solidarios e internacionalistas, vamos a cualquier lugar del planeta a luchar por salvar a la humanidad, para lograr: “El mundo mejor”, que

isi, es posible! (...)

Nos refiere la licenciada al contarnos que antes de su llegada a Haití cumplió misión internacionalista en Nicaragua (2010-2012).

Los pobladores de Hinche, Departamento Centro, la recordarán por su muestra adnegada de brindar salud, pero más aún el pueblo haitiano la llevará en su historia porque voluntariamente decidió contribuir a sus colegas haitianos en la lucha frente a la pandemia del coronavirus. Esta miembro del contingente Henry Reeve frente a la Covid 19 en Haití expresó:

(...) La brigada médica cumplió el compromiso contraído (...) demostrándose una vez más el carácter humanista y solidario de la medicina cubana y la fortaleza de nuestro sistema nacional de salud. Así nos reafirmó algo emocionada: (...) No puedo dejar de decir esto, cuando cumples una misión te enriqueces la vida espiritualmente, ves cosas inimaginables, que creías que no existían, ves la vida diferente. Uno no sabe lo que vale Cuba hasta que sale de ella, y hasta se aprende a amarla más. La ausencia en mi hogar en momentos difíciles por los que pasan mis hijos son tiempos perdidos e irrepetibles, pero la certeza de que contribuyes a mejorar cientos de vidas alienta a seguir en el combate. Y la fe sincera de que nos volveremos a encontrar nutre mis sentimientos de madre, enfermera e internacionalista.